

Setenta vecinos de Vedra colaboraron en la recuperación de sus topónimos

□ Susana Silva consiguió reunir y clasificar más de tres mil doscientos nombres de lugar □ Los mayores aportaron sus conocimientos sobre las denominaciones de fincas o fuentes

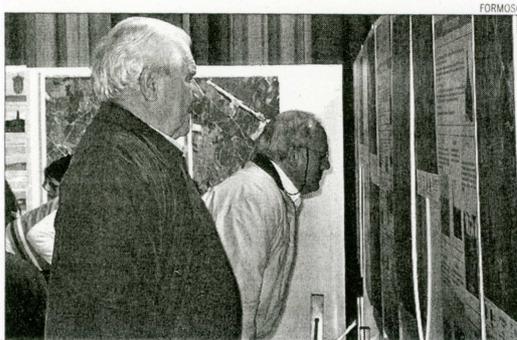
VEDRA. SILVIA

Un mundo prácticamente desconocido para muchos, pero que es, al fin y al cabo, parte de la cultura y de la historia de un pueblo. Éste es el caso de la toponimia y así lo entendieron en Vedra.

Fueron setenta los vecinos que pusieron su buena memoria a la disposición del bolígrafo de Susana Silva, una joven de 31 años y licenciada en Filología Galega, para confeccionar el inventario y clasificación de más de tres mil doscientos nombres de los lugares del municipio. "Eles aportaron información sobre microtoponimia –denominaciones de tierras, montes, molinos, piedras, valles, caminos...-. Ademais, todo o mundo prestouse a colaborar e a traballar no proxecto", asegura Silva.

Fue más de un año de una labor "que requeriu moita paciencia". A pesar de lo trabajoso que pudo resultar, esta joven asegura que la experiencia "foi moi positiva en todos os aspectos". Y es que gracias a su investigación "puiden descubrir lugares novos e tamén foi unha maneira de coñecer todo o conxunto". Además, la toponimia ya era un tema que le interesaba porque "xa se ve na propia licenciatura" y también resulta interesante "averiguar de onde veñen os nomes dos lugares e a gran variedade de orixes que teñen".

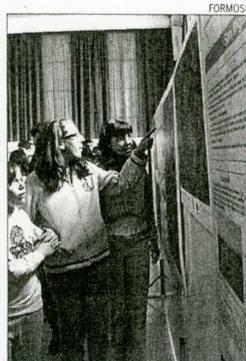
Entre algunas de las etimologías más destacadas, la técnica de campo destacó "os nomes de orixen xermánico, que impuxeron os visigodos nas súas invasións". La mayor parte de los topónimos se refieren "ó nome do dono ou fundador do lugar". Así, se pueden encontrar topónimos como Rosende (que se remonta al étimo *Ranosindus*, cuyo significado era camino de la fama). Algunos de ellos se basan en términos bélicos, como puede ser en el caso de



Vecinos de Vedra observando la exposición en la casa de la tercera edad



Asistentes al acto de presentación



Dos jóvenes mirando los paneles



Feijoo, izquierda, García, Cobas, Rodríguez y Silva en la presentación

la parroquia de Gundián, que significaba 'lucha'.

Los topónimos más comunes son aquellos que proceden del latín. El propio nombre del ayuntamiento, Vedra, tiene origen latino. La palabra era *vetera*, que significaba 'antigua'.

Por otra parte, Silva destacó, además, los hidrónimos (términos que hacen referencia al agua). Ulla es un término celta, cuyo significado es 'corriente de agua'. También mencionó los fitotopónimos –que se refieren a la flora-. De ahí que existan nombres como Pumaríño (que procede de la palabra *poma*, que significa 'manzana'). Por tanto, éste sería un lugar

Susana Silva

"Para min esta foi unha experiencia moi positiva, xa que descubrín lugares novos"

en el que hubiese manzanos. Del mismo modo, Reboredo (de los *rebolos*, que son robles) se correspondería con un terreno en el que se pudiesen ver estos árboles.

La presentación del proyecto, que se realizó el pasado martes en la casa de la tercera edad de Vedra, también ofreció a los vecinos y visitantes una exposición en la que se muestran los datos recogidos sobre la toponimia vedrense. En el acto participaron el alcalde, Odón Cobas; la directora xeral de Administración Local, Matilde Begoña Rodríguez; el director del Proxecto de Toponimia de Galicia, Xermán García; el coordinador de los trabajos de campo del mismo, Vicente Feijoo, y la propia Susana Silva Martínez.